



Organización
Internacional
del Trabajo



Lazos



Sweden
Sverige



Evaluación de la oferta y demanda de servicios de desarrollo empresarial y financieros para promover el acceso de mujeres refugiadas y migrantes procedentes de Venezuela y de las comunidades de acogida en Colombia

Resumen ejecutivo



Históricamente, Colombia ha sido un país con un flujo migratorio mixto y, en años recientes, su localización geográfica¹ lo ha posicionado como el principal país de tránsito y destino de personas provenientes de Venezuela. En la actualidad, se estima que 2.48 millones de personas migrantes venezolanas viven en el país (equivalente al 4.8 por ciento de la población); de ellas, el 51 por ciento son mujeres (MRE, 2022). Además de una exposición desproporcionada a las vulnerabilidades intrínsecas de la migración, las mujeres en situación de movilidad se enfrentan a riesgos asociados con la violencia, el acoso sexual y laboral por razones de género, mayores desafíos para acceder al empleo formal y a menudo se ven obligadas a trabajar en la economía informal, lo cual limita su acceso al trabajo decente. En este

sentido, el emprendimiento constituye una alternativa, en particular para quienes tienen responsabilidades de cuidado y la necesidad de generar ingresos.

En este contexto, desde el año 2022 la Organización Internacional del Trabajo (OIT), con el apoyo de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), viene implementado el Proyecto Lazos, que tiene como propósito promover la integración socioeconómica de personas refugiadas y migrantes de Venezuela y de sus comunidades de acogida, en condiciones de trabajo decente.

La acción del Proyecto Lazos ha priorizado el fortalecimiento de capacidades institucionales en materia de formación y servicios para el emprendimiento. En particular, se ha incluido

¹ Tanto por ser un país limítrofe con Venezuela como por ser el paso de América del Sur a América Central por la selva del Darién

la transferencia de la metodología Inicie y Mejore su Negocio (IMESUN) a actores del ecosistema de emprendimiento en los países de intervención del proyecto (Argentina, Colombia, Perú y República Dominicana, debido a que concentran el 64 por ciento de la población refugiada y migrante proveniente de Venezuela), con el fin de fortalecer sus capacidades para ofrecer a los habitantes de sus territorios, especialmente a las mujeres vulnerables, mejores servicios de desarrollo empresarial. El presente reporte ofrece los resultados de un análisis sobre la demanda de servicios de desarrollo empresarial (SDE) por parte de mujeres migrantes, refugiadas y vulnerables de las comunidades de acogida, así como la disponibilidad y pertinencia de proveedores de estos servicios, públicos y privados (incluyendo los servicios financieros y de formación o entrenamiento). En particular, busca identificar organizaciones que tengan como mandato la provisión de servicios empresariales y la capacidad y/o incentivo de proveer estos servicios a la población objetivo del proyecto a escala.

El emprendimiento en Colombia

Entre enero y diciembre del 2022, se crearon 310 731 empresas en Colombia. El 65 por ciento de los emprendimientos registrados en el país en el último trimestre del 2022 se concentran en tres sectores: Comercio al por mayor y al por menor, con un 39 por ciento; Alojamiento y servicios de comida con 16 por ciento; e Industrias manufactureras con un 10 por ciento (CONFECAMARAS, 2023).

Solo el 73.8 por ciento de los emprendimientos registrados en Colombia durante el 2022 corresponden a personas naturales, de los cuales el 62.5 por ciento (143,466 unidades productiva) son liderados por mujeres. Las empresas creadas por mujeres durante su primer año de constitución generaron más de

92 mil puestos de trabajo. Del total de las 310 731 empresas creadas en el 2022, el 20 por ciento emplean al menos a una mujer y, el 6.3 por ciento, tiene al menos una mujer en cargos directivos (Confecámaras, 2023).

De acuerdo con cifras de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE, 2020), el 20.1 por ciento de las personas migrantes de origen venezolano en Colombia son emprendedoras², de las cuales el 98.8 por ciento son informales y el 43.3 por ciento son mujeres.

Solo cuatro actividades económicas consolidan más del 80 por ciento de los emprendimientos de personas migrantes de origen venezolano en Colombia, entre las cuales destacan: Comercio, hoteles y restaurantes con un 43.7 por ciento; Servicios comunales, sociales y personales con un 18.6 por ciento; Industria manufacturera con un 10.9 por ciento; y Construcción con un 9.8 por ciento (PMV, 2021).

Demanda de los servicios de desarrollo empresarial

Con el propósito de mejorar la comprensión sobre la oferta y la demanda de servicios de desarrollo empresarial en las mujeres emprendedoras o con interés en emprender en Colombia, en el marco del presente estudio se desarrolló y aplicó la Encuesta para la caracterización de las necesidades de servicios de desarrollo empresarial de las mujeres emprendedoras (EME). Los hallazgos derivados fueron contrastados y validados en grupos focales y entrevistas semiestructuradas realizadas a las participantes de la encuesta, los cuales sirvieron para robustecer el análisis y las recomendaciones.

Caracterización de las mujeres emprendedoras

Las mujeres emprendedoras de la población objetivo de este estudio, en su mayoría, cuentan con una formación de bachillerato o inferior. Se destaca que:

² Se consideran como emprendedores aquellas personas ocupadas que de forma principal se dedican a: a) aquellas personas que dirigen su propia empresa o ejerce por su cuenta una profesión u oficio, utilizando uno o más trabajadores remunerados; y b) aquellas personas que ejercen por su cuenta una profesión u oficio con ayuda o no de familiares, pero sin utilizar ningún trabajador remunerado.

- ▶ En el grupo de personas con educación media o inferior, las mujeres venezolanas muestran un nivel ligeramente superior a las colombianas.
- ▶ En el grupo de mujeres con educación superior, los porcentajes son similares.
 - El 28.7 por ciento de las mujeres nacionales tienen estudios universitarios y de posgrado (15.8 por ciento y 12.9 por ciento, respectivamente), mientras que en el caso de las mujeres venezolanas el 24.6 por ciento cuenta con estudios universitarios o de posgrado (22.9 por ciento con grado universitario y 1.8 por ciento con posgrado).
 - El 56.8 por ciento de las mujeres con estudios superiores se especializa en tres áreas del conocimiento: 1) Negocio y gerencia, 2) Ciencias sociales (psicología, educación, periodismo, sociología, ciencias políticas o similares) y 3) Ciencias de la salud. Estas áreas de especialización pueden proporcionarles capacidades relevantes para enfrentar los desafíos de sus emprendimientos.
 - Así mismo, apenas un 31 por ciento de las mujeres encuestadas declaró haber recibido formación y/o capacitación teórica en emprendimiento o negocios (esta cifra es consistente entre mujeres locales y extranjeras). Los temas que esta oferta de formación aborda con mayor frecuencia son relacionados con: 1) Elaboración de planes de negocio (65 por ciento); 2) Publicidad, mercadeo, comercialización y ventas (45.2 por ciento); y 3) Contabilidad, costeo y finanzas (24.9 por ciento).
- Los principales motivos por los cuales las mujeres declararon no haber recibido capacitación en emprendimiento es desconocimiento sobre las instituciones donde se brinda ese tipo de entrenamiento (50 por ciento) y la falta de dinero para financiarla (45 por ciento).
- El motivo del emprendimiento, en la amplia mayoría de las mujeres estudiadas, es multicausal. El principal motivo (declarado por el 59 por ciento de las mujeres encuestadas) es la flexibilidad para obtener un ingreso a la par de seguir ocupándose de responsabilidades familiares y domésticas. En segundo lugar, se encuentra la necesidad de aumentar sus ingresos (22 por ciento). Y, en tercer lugar, el ver una oportunidad de mercado para tener una empresa rentable (20 por ciento), lo que permite suponer una alta incidencia de emprendimientos de subsistencia.

Caracterización de los negocios propiedad de mujeres

El 73 por ciento de los negocios propiedad de mujeres en Colombia tienen una única dueña y, el 12 por ciento, tiene la propiedad compartida con otras mujeres. La amplia mayoría de los emprendimientos del grupo objetivo son microempresas de subsistencia, lo cual explica el alto porcentaje de propiedad única; en el caso de los emprendimientos en los que la propiedad es compartida con otras personas, estas suelen ser familiares directos o amistades cercanas.

El 69 por ciento de las mujeres encuestadas que tienen un negocio en marcha declaró encontrarse en una etapa temprana. Por otro lado, el 13 por ciento afirmó haber emprendido anteriormente, pero no estar operando en la actualidad.

Cuatro sectores aglutinan el 78 por ciento de las actividades económicas en las que las mujeres, tanto nacionales como extranjeras, cuentan con emprendimientos activos: Fabricación de alimentos, bebidas y tabaco (37 por ciento); Servicios de salud y cuidado (17 por ciento); Comercio mayorista y minorista (13

por ciento); y Fabricación de textiles, vestidos, cuero y calzado (11 por ciento).

En términos generales, la percepción del entorno de emprendimiento por parte de las participantes de la EME es positiva³. Siete de los 12 criterios a estudiar tuvieron una evaluación favorable en más del 70 por ciento de los casos. Los criterios mejor evaluados son: el relacionado con la percepción y aceptación de amigos y familiares con relación al emprendimiento (84 por ciento); la accesibilidad de ubicaciones comerciales en la ciudad de residencia (81 por ciento); la claridad y transparencia del ambiente regulatorio (81 por ciento); y la facilidad de obtener clientes rentables, tanto en la ciudad de residencia como en el país (74 por ciento, en ambos casos). Por su parte, los criterios con menor evaluación fueron aquellos relacionados con el acceso a créditos y financiamientos (38 por ciento); la disponibilidad de encontrar proveedores con precios accesibles (62 por ciento); y el acceso a asesoría u orientación para resolver problemas relacionados con el emprendimiento/negocio en el país de residencia (64 por ciento).

De igual forma, se identificó que los servicios de desarrollo empresarial de mayor interés⁴ son: a) Desarrollo de capacidades digitales (70 por ciento); b) Apoyo en infraestructura (65 por ciento); y c) Desarrollo de capacidades de gestión financiera y acceso a capital (62 por ciento). Estos resultados son congruentes entre las mujeres de nacionalidad colombiana y las de nacionalidad venezolana. Sin embargo, hubo dos categorías donde los resultados tuvieron una variación de cinco puntos porcentuales entre mujeres nacionales y migrantes; los servicios dentro de la categoría de Desarrollo de habilidades de comercialización y los de la categoría de Habilidades de gestión generaron, en promedio, un mayor interés por parte de las emprendedoras locales.

De acuerdo con los resultados obtenidos en los grupos focales, las principales barreras que impiden el acceso de las mujeres emprendedoras y empresarias a los servicios de desarrollo empresarial pueden clasificarse en tres grandes categorías:

1.

Desconocimiento sobre la oferta de SDE:

si bien hay un conocimiento sobre la existencia de instituciones que ofrecen algunos SDE (particularmente entrenamiento), este conocimiento se limita a centros académicos privados o firmas de asesoría, cuyos costos no son asequibles para un emprendimiento de subsistencia. Además, existe poco conocimiento sobre la existencia de algunos servicios, derivado principalmente del bajo porcentaje de las microempresarias con formación o entrenamiento en negocios, hecho que también limita su demanda.

2.

Costos asociados:

si bien existen algunos servicios gratuitos, su oferta es percibida como muy limitada. Además, este tipo de servicios tiende a enfocarse en entrenamientos cortos en emprendimiento, pero deja por fuera elementos considerados clave por parte de esta población, como el financiamiento, la asesoría fiscal y contable, los servicios legales o el desarrollo de capacidades digitales.



³ No se encontraron diferencias significativas entre las respuestas de mujeres nacionales y extranjeras

⁴ El cálculo del porcentaje de los criterios estudiados corresponde al promedio de la evaluación de los servicios incluidos en la categoría, el cual se determina a través del porcentaje de respuestas favorables para cada criterio. Por ejemplo, la categoría "Desarrollo de capacidades digitales" incluye los servicios de Expansión de la comercialización en nuevos canales digitales, Mejora de la productividad y Mejorar la presencia en línea del negocio, por medio de redes sociales y/o una página de Internet los que recibieron respuestas positivas al criterio "Estoy en posibilidad de invertir tiempo y/o dinero para desarrollar esta capacidad" en 58, 64 y 63 por ciento respectivamente. Por tanto, su promedio y porcentaje total de la categoría es 61 por ciento.

3.

Limitaciones de tiempo:

existen limitaciones intrínsecas en su disponibilidad de tiempo derivadas de su rol central como propietarias y operadoras de negocios, junto con las demandas asociadas con una distribución desbalanceada de trabajo doméstico por el que no reciben remuneración, todo esto exacerbado por una oferta limitada de servicios asequibles de cuidado.

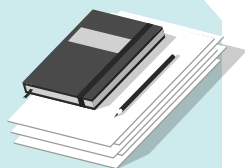
Las organizaciones y su oferta de SDE

Dada la madurez del ecosistema emprendedor en Colombia, la oferta de prestadores de SDE se caracteriza por ser amplia y diversa. Si bien cada organización tiene una dinámica propia, en el marco de las diferentes iniciativas analizadas en este estudio se destaca como una buena práctica que las organizaciones que trabajan articuladamente con otras pueden brindar un portafolio de SDE más amplio y con altos estándares de calidad (por el nivel de especialización que cada prestador de SDE alcanza). El tener bajo una misma iniciativa a diferentes prestadores de SDE permite cubrir de mejor forma las necesidades de las emprendedoras nacionales y refugiadas y migrantes, y acompañarlas desde varias perspectivas.

Los servicios de desarrollo empresarial identificados que se brindan con mayor frecuencia son:

Asesoramiento legal y reglamentario, como:

- Estructuras jurídicas
- Patentes y derechos de autor
- Normas de garantía de calidad.



Desarrollo de capacidades de gestión:

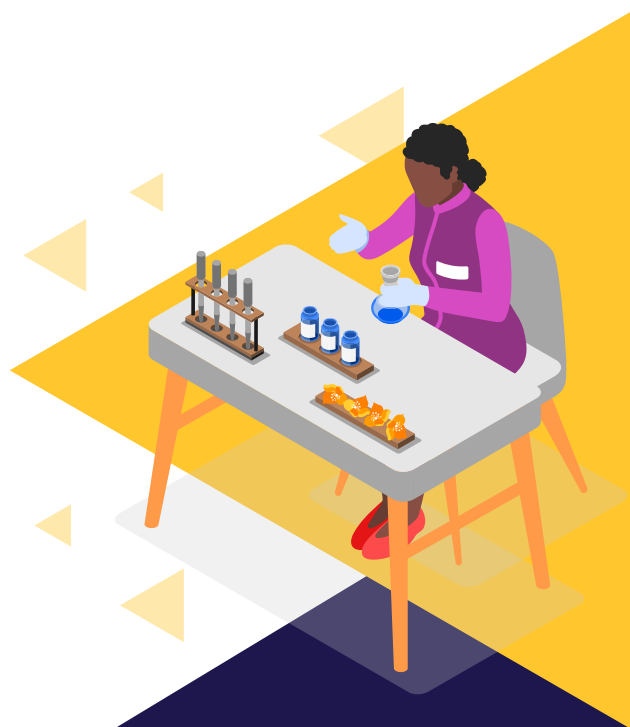
- Asesoramiento empresarial
- Modelos de negocio

Finalmente, la mayoría ofrece servicios para mejorar la productividad y la presencia en línea del negocio.

En lo que respecta a la perspectiva de género, la mayoría de las personas representantes de prestadores de SDE entrevistadas comentó que sus servicios están abiertos a todo público, indistintamente de su género. Sin embargo, al preguntarles si había algún tipo de adecuación que hubieran hecho para incorporar la perspectiva de género en sus servicios o bien realizar sensibilización a sus colaboradores sobre las características de las mujeres emprendedoras, la mayoría de las respuestas fueron negativas o bien con adecuaciones mínimas derivadas de análisis muy superficiales.

Evaluación y recomendación de prestadores de SDE

La evaluación de prestadores de SDE partió de un levantamiento de información inicial, basado en la investigación de fuentes secundarias y el análisis de la oferta de prestadores de servicios de desarrollo empresarial con presencia en canales digitales. Como resultado de este ejercicio fueron identificadas 51 instituciones prestadoras de SDE como factibles para recibir una transferencia metodológica de IMESUN en las ciudades de Bogotá, Bucaramanga, Barranquilla, Medellín y Cúcuta. Dentro de estas instituciones se encontraron organizaciones del sector público (22), no gubernamentales (13), privadas (9) e instituciones de educación (7).



Como segundo paso, se definió una rúbrica de evaluación que incluyó siete criterios (Mandato, Impacto, Capacidad institucional, Alcance geográfico, Sostenibilidad financiera, Accesibilidad de los SDE por parte de las poblaciones vulnerables y SDE Brindados). Las instituciones identificadas fueron entrevistadas⁵ y evaluadas de acuerdo con estos criterios. Esta evaluación permitió comparar numéricamente a los prestadores de SDE y derivó en una priorización de seis organizaciones:

- Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA)/ institución pública
- Créame/ONG
- Corporación Universitaria Minuto de Dios/institución académica
- Corporación Mundial de la Mujer/ONG
- Centro Tecnológico de Cúcuta/institución académica
- Centro de Oportunidades de la Alcaldía de Barranquilla/institución pública

Conclusiones y recomendaciones

El presente estudio identifica tres tipos de recomendaciones:

Recomendaciones sobre las instituciones prestadores de servicios de desarrollo empresarial para brindar la transferencia metodológica IMESUN

- Crear una red de prestadores de SDE que tengan la metodología de IMESUN como herramienta.
- Garantizar la transversalización de la perspectiva de género y sus intersecciones con la movilidad humana en los SDE.
- Incentivar la participación de fondos de financiamiento para los proyectos de emprendimiento derivados del despliegue de la metodología IMESUN.

- Fomentar la colaboración entre mujeres empresarias y emprendedoras.

- Incorporar recursos y herramientas que faciliten la amplia participación de mujeres en la formación IMESUN. Por ejemplo, vincular a organizaciones que ofrezcan servicios de cuidado en los espacios donde se realicen entrenamientos presenciales o definir horarios nocturnos y/o virtuales. También pueden ser el uso de ejemplos locales.

- Desarrollar campañas para visibilizar el rol de la mujer migrante como participante clave en el desarrollo económico local.

Recomendaciones para tomar en cuenta por los formadores que estarán brindando las capacitaciones directamente a las mujeres emprendedoras colombianas y venezolanas

- Incorporar en su facilitación elementos ontológicos y psicológicos.
- Incorporar en su práctica elementos sobre negocios digitales.
- Fortalecer sus conocimientos en procesos educativos.

Recomendaciones sobre la propia metodología IMESUN que podrán ser consideradas por el equipo en futuras actualizaciones de la metodología

- Promover la incorporación de tecnologías de código abierto.
- Incorporar el uso de herramientas prácticas de aprendizaje de negocios, como, por ejemplo, el método del caso.
- Enfocar los programas de formación por actividades económicas.



⁵ Las organizaciones que no accedieron a ser entrevistadas fueron descartadas del estudio.

